



### **Mesa 3: Los conflictos agrarios como representación de las relaciones de poder: aspectos teóricos y estudios de caso.**

Leonardo Hernán Fernández.

Inserción institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Situación de revista: Becario en investigación y docencia.

Dirección: Fraga 1431, San Miguel, Bs As. Código postal 1663.

[leonardo\\_19902001@yahoo.com.ar](mailto:leonardo_19902001@yahoo.com.ar)

Dirección de la Universidad: Juan María Gutiérrez 1150 (B1613GSX), Los Polvorines, Buenos Aires.

### **Celebraciones, festejos y luchas.**

#### **Las Ligas Agrarias chaqueñas en conflicto con el poder.**

#### **Resumen**

El 14 de abril de 1972 el presidente General Alejandro Lanusse visitó la provincia del Chaco. Fue recibido en Resistencia por diferentes representantes de las corporaciones principales de la provincia como la CGT, la Federación Agraria Argentina, La Federación Económica del Chaco y la Unión Industrial; luego se trasladó, a pedido de Las Ligas Agrarias Chaqueñas (LACH), a Roque Sáenz Peña. Allí fue recibido por una enorme concentración de productores algodoneros que lo aguardaban para reclamar mejoras para el sector. Los representantes de los productores leyeron discursos fuertemente críticos con la gestión del presidente y frente a toda la concentración, y delante de su comitiva de ministros, lo criticaron y le negaron el saludo. Este hecho político y simbólico recorrió los



medios de comunicación y le otorgó una gran trascendencia a las LACH que llevaban apenas dos años desde su conformación como sindicato de los pequeños y medianos productores de la provincia. El objetivo de este trabajo es analizar ciertas características de las LACH que consideramos disruptivas con el orden establecido, como el reflejado en dicho acto, ya que sus acciones y discursos cuestionaban a la clase política y el papel que los productores chaqueños ocupaban en el modelo desarrollo nacional. Los cuestionamientos y las críticas los podemos hallar en la intención que tuvieron las LACH de resignificar actos políticos y fiestas populares en acciones de concientización y lucha por la obtención de mejoras económicas para el sector de los pequeños y medianos productores algodoneros. Consideramos que el estudio de las celebraciones y los festejos “ofrece interesantes perspectivas sobre los procesos de construcción de identidades a partir de imaginarios sociales” (Leoni, 2010:131) y, al mismo tiempo, es atractivo analizar cómo estas identidades mutan como para hacer públicos discursos que antes quedaban reservados para al ámbito privado (Scott, 2000).

### Introducción.

En la Argentina a partir de 1969 se experimentó una creciente movilización social que echó por tierra la pretensión de los militares de quedarse en el poder por tiempo indeterminado. De esta manera diferentes sectores de la sociedad (estudiantes, trabajadores, religiosos, productores rurales, etc.) superaron la pasividad política y el temor que la dictadura lideraba por el General Juan Carlos Onganía les había impuesto por tres años. El litoral argentino también fue un escenario de grandes manifestaciones populares. Allí nacieron Las Ligas Agrarias que fueron las organizaciones más grandes de productores rurales que hayan existido en la región hasta nuestros días. Las Ligas Agrarias tuvieron su momento de mayor movilización y participación política desde su creación, a fines de 1970 hasta mediados de 1975. La composición de Las Ligas Agrarias fue diversa, desde pequeños



y medianos productores medianos hasta trabajadores rurales sin tierra. A nivel regional habrían agrupado en su conjunto a más de 20.000 familias y 54.000 jóvenes. Adquirieron una mayor presencia en las provincias del noroeste, sin embargo al finalizar el periodo existían ligas agrarias en otras provincias del país como Córdoba y La Rioja. Fue tal la centralidad de estas organizaciones que en varias ocasiones se entrevistaron con diferentes presidentes, gobernadores, obispos y otras personas influyentes de la escena política nacional.

En una oportunidad, el 14 de abril de 1972, el presidente General Alejandro Lanusse visitó la provincia del Chaco. Fue recibido en Resistencia por diferentes representantes de las corporaciones principales de la provincia como la CGT, la Federación Agraria Argentina, La Federación Económica del Chaco y la Unión Industrial y luego se trasladó, a pedido de Las Ligas Agrarias Chaqueñas (LACH), a Roque Sáenz Peña. Allí lo aguardaba una enorme concentración de productores que exigían mejoras para el sector. Los representantes de los productores leyeron discursos fuertemente críticos con la gestión del presidente y frente a toda la concentración, y delante de su comitiva de ministros, lo criticaron y le negaron el saludo. Este hecho político y simbólico recorrió los periódicos de tirada nacional y provincial y le otorgó una gran trascendencia a las LACH que llevaban apenas dos años desde su conformación como sindicato de los pequeños y medianos productores de la provincia. A partir de aquí observaremos como las LACH presentaron ciertas características que consideramos disruptivas con el orden establecido, como el reflejado en dicho acto, ya que sus acciones y discursos cuestionaban a la clase política y el papel que los productores chaqueños ocupaban en el modelo de desarrollo nacional. Los cuestionamientos y las críticas las encontramos presentes en la intención que tuvieron las LACH de resignificar actos políticos y fiestas populares en acciones de concientización y lucha para lograr presionar a los gobiernos y hacer escuchar



sus demandas. Consideramos que el estudio de las celebraciones y los festejos “ofrece interesantes perspectivas sobre los procesos de construcción de identidades a partir de imaginarios sociales” (Leoni, 2010:131)y, al mismo tiempo, es atractivo analizar cómo estas identidades mutan como para hacer públicos discursos que antes quedaban reservados para al ámbito privado como en el evento de Las LACH y Lanusse (Scott, 2000).Aquí podemos analizar la importancia que tiene una negativa pública a reproducir las apariencias de dominación y como, a partir de dicha negativa, podemos reflexionar como la primera declaración abierta del discurso oculto toma la forma de ruptura pública de un ritual tradicional de subordinación política.Como sostiene James Scott entendemos por discurso oculto aquellas declaraciones que produce un grupo subordinado, a partir de su sufrimiento, que representa una crítica del poder a espaldas del dominador (Scott, 2000:21).

### Fiestas.

En noviembre de 1970 al finalizar una enorme concentraciónde pequeños y medianos productores algodoneros en Sáenz Peña se conformaron las Ligas Agrarias Chaqueñas. Los mayores promotores de esta nueva organización (si bien aún falta problematizar dicha relación con futuras investigaciones) fueron el Movimiento Rural de Acción Católica Argentina y la rama juvenil de la Cooperativa UCAL. Ambas organizaciones dotaron a las LACH de militantes productores e hijos de productores formados con una fuerte inserción en el territorio que ya venían demostrando un gran dinamismo en exigir al gobierno provincial y nacional mejoras para la comercialización de la producción algodonera. Las LACH se componen de productores algodoneros propietarios que poseen entre 25 y 200 hectáreas y surgen en un contexto de crisis de la producción algodonera en la región. La disminución de la producción algodonera se comenzó a sentir a fines de 1958 pero a partir de 1965 se experimentó no solo un estancamiento económico sino un retroceso que llevo a disminuir significativamente las superficies sembradas con algodón. Existió una acelerada



disminución de la rentabilidad de las explotaciones aldoneras, debido tanto a la caída de los precios reales del algodón como el aumento de los costos de producción (Slutzky, 2011:76). La disminución de los precios del algodón estuvo relacionada con que el algodón era utilizado en la industria textil nacional que a mediados de 1960 cambia la demanda de textiles a favor de aquellos de mejor calidad confeccionados con algodón importado-fibra larga- y con hilado artificial.

Aunque en los estatutos de ambas organizaciones (MR y UCAL) no estaba el objetivo de “la participación política”, en un contexto de proscripción política y represión de las libertades civiles, paulatinamente comenzaron a encontrar, en estos espacios de sociabilidad de productores, los canales adecuados para la expresión política. Podríamos sostener que las LACH nacieron como una organización formal desde el momento cero, con estatuto, representantes regionales, tesoreros, etc.; como resultado de una evolución progresiva de las asociaciones previas en la región (Aguilhon, 2009:39). Las diferentes modalidades de intervención en la escena pública de las LACH fueron: la concentración agraria, con debates sobre los problemas del sector y con una gran cantidad de oradores; las marchas y las ocupaciones pacíficas de las ciudades y de la Capital de la provincia; el no pago de créditos ni documentos bancarios; el paro agrario y el corte de caminos y rutas (Roze, 2007:67-68).

Además de estas intervenciones directas analizadas en profundidad por el historiador Jorge Roze, las LACH tenían un discurso fuertemente crítico con la situación política, económica, social y cultural que se vivía en el país. En los aspectos sociales y culturales en particular podemos afirmar que uno de los tópicos de sus discursos y denuncias era el papel que jugaba las fiestas y celebraciones en el campo chaqueño. Los líderes de las ligas denunciaban en sus discursos la fiesta del algodón como una puesta en escena del poder provincial para distraer “a los productores de la realidad que se vivía en el campo”. Es



importante señalar que la fiesta del algodón estaba institucionalizada desde 1940 en la región y constituía un hecho relevante de la vida social de los productores, donde asistían año tras año los gobernantes provinciales, notables locales, productores, industriales<sup>1</sup>, comerciantes y habitantes de la provincia (Leoni, 2010:134). Con este evento el sector algodonero constituía y reforzaba una representación que construían de sí mismos. Esta participación simbólica les permitía formar parte de un imaginario social y cultural donde se relacionaban “con otros” y al mismo tiempo estas prácticas comunitarias producían sentido sobre el papel que ocupaban en la sociedad (op. cit. 131). Durante el peronismo clásico esta fiesta tomó mayor repercusión y eran supervisadas por la Dirección de Algodón, un departamento de la Secretaria de Industria y Agricultura. Según James Brennan “el festival anual en Resistencia incluía desfiles con carros que representaban a las cooperativas, sobre los cuales viajaban las `reinas` de las cooperativas, participantes del concurso de la `reina del algodón`” (Brennan, Rougier, 2013:144). Ahora bien, las LACH esperaban poder construir otra representación y una identidad política distinta de los productores más allá de la participación de estos en una o dos fiestas públicas al año, más bien aspiraban a un trabajo de concientización donde los productores pudieran reflexionar sobre “ los distintos problemas que afectan al desarrollo integral de la familia campesina en lo económico, social y educativo [...]” (Documento Estatuto de Las Ligas Agrarias Chaqueñas). Estas expectativas no eran novedosas dentro de lo que podríamos llamar la militancia progresista. Por citar un solo ejemplo las hayamos presente en los militantes de las izquierdas uruguayas de la primera mitad del siglo XX que criticaban las acciones y las prácticas cotidianas de aquellos integrantes de la clase trabajadora que participaban de los carnavales y “las distracciones del orden burgués” como el football y las carreras, y en consecuencia, se alejaban de las propuestas y consejos que ellos (comunistas, socialistas y

<sup>1</sup>A fines del segundo gobierno peronista industriales agrupados en la CGE reclamaban contra la obligatoriedad de asistir a estos eventos (Brennan, Rougier 2013).



anarquistas) podían brindarles (Porrini, 2013:4). En este mismo sentido los dirigentes de las Ligas criticaban las fiestas del campo por la carencia de un espíritu crítico y perseguían el anhelo, como muchos militantes, de “aprovechar todas las circunstancias para criticar la desigualdad y la injusticia social” (op.cit:7) y utilizar las fiestas del agricultor y la de la algodón para denunciar la situación de miseria y explotación que experimentaban los pequeños y medianos productores. En una de las revistas que difundía información sobre Las Ligas se sostenía:

“Que este nuevo día del agricultor no sea camuflado más con asados, bailes, elección de reinas, y todo acto folclórico. Más bien, que sea una verdadera expresión de un pueblo que sufre, de hombres cansados de esperar, de familias que saludan sus pagos yendo en busca de un destino que el campo les ha negado<sup>2</sup>; asumiendo a la vez valientemente el papel que le corresponde, como activo miembro de la sociedad” (Revista *Siguiendo la Huella* N°125, julio/agosto, 1971).

Aquí encontramos presente esta tarea pedagógica que se adjudicaron los liguistas de develar el engaño de las fiestas del agricultor para que los productores tomen conciencia de la situación crítica que estaban viviendo. Una situación particular sobre este temase presentó cuando en el mismo día de la celebración de la fiesta del agricultor, el 8 de septiembre de 1971, las LACH organizan el segundo Cabildo Abierto del Agroen Sáenz

---

<sup>2</sup>Si bien no es un aspecto que analizamos en este trabajo queremos señalar que en este documento hayamos un tema recurrente de los liguistas que era la denuncia por el despoblamiento del campo chaqueño. Según Daniel Slutzky la migración de las personas de las provincias del nordeste argentino hacia las áreas marginales de los grandes centros urbanos era una manifestación evidente del estancamiento general de las provincias y del retroceso de las producciones regionales. Las migraciones se comenzaron a registrar a fines de la década 1950 y durante toda la década de 1960. Durante el periodo 1947-1960 de la provincia del Chaco migraron alrededor de 80.000 habitantes. Esta tendencia se acentuó entre 1960 y 1970. Según el investigador la diferencia entre la población esperada por crecimiento vegetativo y migratorio y la población censada en 1970, arroja un déficit de 134.058 personas que abandonaron la provincia, es decir, una tasa de migración negativa del 19,1%, la más alta del país (Slutzky, 2011:72).



Peña. Los Cabildos Abiertos fueron una serie de concentraciones agrarias de representantes zonales de toda la provincia donde debatían la situación de cada departamento chaqueño y resolvían los pasos a seguir a nivel provincial. Se realizaron 4 Cabildos Abiertos desde 1970 hasta 1975. El objetivo de este Cabildo Abierto fue realizar un acto de reunión y reflexión entre los productores y, al mismo tiempo, podemos sostener nosotros, disputarle la presencia de los productores al evento oficialista. A pocos kilómetros del lugar el gobernador coronel (r) Roberto Mazza organizó el festejo del día del agricultor con un tentador asado gratuito y con la presencia de Luis Landrisina. En el primer trabajo periodístico sobre las Ligas Agrarias el autor afirma que los productores no se inmutaron por la puesta en escena del gobernador y continuaron debatiendo sobre “el crédito, el precio de la producción, la enseñanza primaria inaccesible y demás problemas, desengañados ya los suficiente de la gestión oficial como para apreciar las tradicionales maniobras diversionistas” (Ferrara, 2003:162).

Sobre este Cabildo Abierto podemos señalar que era todo un desafío al poder provincial realizar una reunión de miles de productores, sin autorización del gobernador y que fácilmente podemos imaginar no veía con buenos ojos. En línea con lo que sostiene James Scott, existe la suposición de que cualquier reunión de los grupos subordinados son peligrosas porque muchas de ellas pueden derivar en situaciones de insubordinación pública, mas en períodos autoritarios la misma reunión es un *hecho de insubordinación* (2000:89). Esta reunión de productores hay que comprenderla en un contexto de dictadura militar y de represión contra diversos militantes del campo popular en toda la Argentina, que por el sólo hecho de reunirse ya podían ser considerados por los aparatos de seguridad como “sospechosos” y ser detenidos. Más allá del desafío al poder por la reunión mismapodemos marcar que las LACH no podían comprender que las fiestas populares sean unos espacios de sociabilidad y encuentro de la comunidad, y además consideraban a los



productores como sujetos pasivos que se dejaban engañar o manipular por los poderosos de turno. Las LACH se opusieron a cualquier tipo de distracción, evidenciando una total falta de diálogo con el fenómeno festivo y con los productores que asistían a las celebraciones tradicionales del campo chaqueño (Porrini, 2013:8), al mismo tiempo que se perseguía que los productores pudieran luchar por salvar su estilo de vida que se veía amenazado.

#### Ligas vs. Lanusse.

El presidente y líder de la llamada Revolución Argentina Agustín Lanusse anunció a principios de 1972 que visitaría el Chaco entre otras provincias del Litoral para “tratar personalmente los problemas de la región”<sup>3</sup>. Esta acción se debe comprender como una búsqueda por mejorar la imagen del presidente y del régimen que encabezaba en el marco de un anunciado restablecimiento de la actividad política y la participación electoral. Lanusse se encontraba impulsando el Gran Acuerdo Nacional y pretendía postularse como presidente de la Nación. Al anunciarse la visita al Chaco las LACH comenzaron a trabajar con los productores para que supieran a que intereses representaba la familia Lanusse y cuál era el proyecto económico que tenía intención de concretar en la región. Para realizar esta tarea redactaron un pequeño folleto explicativo llamado “¿Quién es la familia Lanusse?” que reproducía un artículo del periodista Rogelio García Lupo<sup>4</sup> “en el que rastreaban las intrincadas relaciones de esta familia oligárquica con distintos negocios de tierras, industriales y financieros, lo que demostraba los verdaderos intereses de clases (de Lanusse) y su relación con los grupos monopólicos operantes en la Argentina” (Ferrara, 2003:178). El proyecto económico que hacía referencia fue el llamado Plan Agrex, liderado por los hermanos Pedro y Antonio Lanusse, que fue un proyecto de privatización de tierras

<sup>3</sup>El presidente luego de visitar Chaco partió hacia Misiones y Tucumán, en esta última provincia le tiraron naranjas.

<sup>4</sup> Publicado en el periódico *C.G.T.*, en octubre de 1968.



fiscales en el Chaco y Formosa para la reorientación a la puesta en producción por consorcios multinacionales. Solamente en al provincia del Chaco según Enrique Lovey “ya se habían dado en concesión 1.100.000 hectáreas a Pedro y Antonio Lanusse y a una firma norteamericana ara explotar el suelo y subsuelo”<sup>5</sup>.

En los días previos al encuentro de las LACH con Lanusse *La Prensa*, periódico porteño con una particular visión negativa de Las Ligas Agrarias y los obispos que las apoyaban, publicó una nota donde describía todos los preparativos que estaban realizando los secretarios de las LACH, en particular Carlos Orianky<sup>6</sup> y Daniel Pats, con el Ministro de Bienestar Social Francisco Manrique para concretar la visita de Lanusse a Sáenz Peña. Por su parte el obispo Monseñor Ítalo Di Stefano<sup>7</sup> también le había escrito una carta al presidente para que visite la zona y él aseguraba que la visita ya estaba confirmada. La nota explicaba la “posición de lucha que poseen Las Ligas y las ansias de exigirle al presidente soluciones integrales para los problemas del campo chaqueño” (*La Prensa*, 12/4/72). Sobre el lugar de encuentro podemos sostener que las Ligas lo invitan a Lanusse a un lugar con un

<sup>5</sup>Entrevista en [www.ultimorecurso.org.ar/drupi/files/los70num9.odt](http://www.ultimorecurso.org.ar/drupi/files/los70num9.odt). Página consultada 26/6/2016.

<sup>6</sup>Héctor Orianky llegó con su familia a Chaco desde Santiago del Estero de donde eran oriundos. Termina los estudios secundarios con muy buenas calificaciones y realiza el ingreso en la carrera de Agronomía. Héctor debe abandonar la carrera ya que pasa a hacerse cargo de los negocios familiares al morir su padre. A fines de la década de '60 se emplea como administrativo de UCAL, donde llegará a ser delegado al poco tiempo. A fines 1970 forma parte del Secretariado de Las Ligas Agrarias Chaqueñas. En 1972 comienza a trabajar como asesor del Ministro de Agricultura Di Rocco, puesto al cual renuncia con la llegada de Perón y regresa a su lugar de trabajo dentro del secretario de las Ligas. Trabaja allí hasta que el mismo día que detienen a Lovey (17/4/75) se tiene que esconder porque también a él lo buscaban. Se mantuvo escondido de casa en casa, por diferentes localidades de la provincia. En calidad de “prófugo de la ley” participó de varias reuniones clandestinas de las Ligas, donde se reencontró con Lovey una vez que lo liberaron a este. Detienen a Héctor el 3 de octubre de 1976 por la denuncia de una vecina y figura como desaparecido desde esa fecha. Informe marzo de 2012. *Registro Único de la Verdad. Comisión Provincial por la Memoria*.

<sup>7</sup> Según una entrevista con Beatriz “Tudy” Noceti, integrante del Equipo Nacional del Movimiento Rural Acción Católica Argentina y posteriormente de Las Ligas Agrarias, el encuentro de las Ligas y Lanusse en Sáenz Peña fue motorizado por el obispo Monseñor Ítalo Di Stefano. El obispo de Formosa Pacifico Scoccina también lo invito al presidente a su provincia pero no tuvo una respuesta favorable.



fuerte valor simbólico<sup>8</sup>, ya que Sáenz Peña además de ser el corazón algodonero de la provincia fue el lugar donde se conformaron las Ligas dos años atrás, donde tenían domicilio legal como entidad gremial y al mismo tiempo era uno de los lugares donde había mayor presencia de las Cooperativas de UCAL. El escenario de los eventos públicos, en muchos casos, es determinante, por ello las LACH desplazan la discusión y el encuentro con el presidente de la Capital a un lugar que se encuentra relacionado con la identidad y con el trabajo de los productores algodoneros. Aquí en Sáenz Peña, además, las Ligas contaban con poder reunir, como ya lo venían haciendo, a miles de productores para demostrar la capacidad de movilización y organización que estaban construyendo.

El encuentro fue multitudinario, asistieron según la prensa porteña 3.000 productores. Desde el punto de vista de las ligas asistieron 4.000 productores ya que el día lluvioso no permitió la presencia de los 10.000 productores que se esperaban. A Sáenz Peña viajaron especialmente, dada la relevancia del evento, militantes liguistas de otras provincias y de la coordinación general. En el lugar se construyó un escenario donde subieron y se sentaron el presidente junto con los ministros que lo acompañaban y los dirigentes rurales dieron sus discursos de cara a los productores reunidos debajo del escenario. Si bien no fueron los únicos los discursos más registrados por la prensa son los de Carlos Picolli<sup>9</sup> y Enrique

<sup>8</sup> La relevancia simbólica de los espacios donde se realizan actos políticos es estudiado en profundidad, por citar dos ejemplos, por Danilo Martuccelli y Maristella Svampa (1997) en *La Plaza Vacía* y por Mosse George (2007) en *La Nacionalización de las masas. Simbolismos políticos y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*.

<sup>9</sup> Carlos Picolli nació en Roque Sáenz Peña el 23/11/1950 en el seno de una familia de productores algodoneros. Trabajó como agricultor en la colonia "Pampa Alegría" ubicada en las cercanías de su lugar de nacimiento. Muy joven comenzó su militancia gremial y política en los centros juveniles agrarios donde llegó a ser secretario general de la Unión de Centros Juveniles Agrarios Cooperativistas de UCAL y secretario general de la Confederación Nacional de Juventudes Agrarias Cooperativistas, pasando a constituirse así en uno de los dirigentes agrarios más representativos del nordeste argentino. Cuando se formaron Las Ligas Agrarias Chaqueñas fue uno de sus líderes y fue secretario adjunto de la Rama Agraria del Movimiento Peronista Montonero. Perseguido antes y después del golpe militar de 1976 se escondió en el monte junto con otros dirigentes liguistas. El 21 de abril 1979 es asesinado en Quitilipi Chaco, tenía 28 años.



Lovey<sup>10</sup>, ambos secretarios jóvenes de las LACH. El primero provenía del sector juvenil de UCAL y el segundo del MR. Según *La Nación* Carlos Picolli:

“comenzó su improvisado discurso así: `Compañeros, compañeras, señores gobernantes` y lo termino con una advertencia de su índice dirigido a Lanusse. Sin saludar al presidente, como lo habían hecho sus colegas anteriores, descendió de la plataforma. Lanusse se levantó, lo llamó le dio la mano y le dijo que había estado muy bien. `Le voy a dar un abrazo-dijo Picolli- cuando solucione los problemas`”.  
(*La Nación*, 15/4/72).

La actitud desafiante de Picolli la señalaron todos los medios nacionales y locales, al igual que la recuerdan militantes que estuvieron presentes en la concentración. Es interesante señalar que *La Nación* rescata el saludo inicial quizás porque el saludo recuerda al partido peronista o porque no respeta la jerarquía, primero saludo a los compañeros y en segundo lugar al presidente. No solo no respeta la jerarquía en el momento de saludar sino que tampoco respeta las costumbres y prácticas de la clase alta que “sirve como modelo a todas las otras, cada una de las cuales, a su vez, establece su código propio, que todos sus miembros están obligados a obedecer” (Damatta: 2002:192), al tratar al presidente y a sus ministros sin ningún tipo de consideración y hasta con cierto desprecio desatendiendo el protocolo para estas situaciones. Resulta interesante pensar que Picolli no es el primer dirigente sindical que se opone a una serie de medidas gubernamentales, pero si es el primero en decirle de frente y en público al presidente de la Nación que ya no es suficiente

<sup>10</sup> Enrique Lovey fue un dirigente carismático del MR proveniente de Machagay (Chaco), que a fines de 1970 pasa a conformar parte del secretariado de Las Ligas Agrarias Chaqueñas, hasta que lo apresan junto con su esposa el 17 de abril de 1975. Los liberan luego de 4 meses. Vivió escondido y “clandestino” en el monte hasta fines de 1978 hasta que se exilia en Europa<sup>10</sup>. Para 1980 lo encontramos participando del Movimiento Peronista Montonero. Regresa en 1982 a Chaco. En 1985 lo detienen acusado de participar en un acto terrorista contra el domicilio de Walter Klein donde mueren dos policías y por asociación ilícita. Luego de diez meses lo liberan por falta de pruebas. Desde 2007 ocupa el puesto de subsecretario de agricultura familiar en la gobernación de Chaco, tarea que desempeñó hasta el 2015.



con promesas y que los productores chaqueños están empoderados como para hacer advertencias al presidente y están decididos a pasar a la lucha por medidas económicas que los beneficien.

Por su parte, Lovey en su discurso afirmó que solo cuando se anunciaba la visita del presidente había remedios en los hospitales del Chaco y que a ellos no los movía “ninguna ideología extraña, no somos extremistas, ni subversivos, ni comunistas, ni tercermundistas. Solo nos mueve la necesidad de justicia”. Además agregó “el campesino es desconfiado señor presidente, el agricultor no cree en el gobierno. No creemos en las promesas que usted nos puede hacer. Solo creemos en los hechos” (op. cit). En otro periódico se reprodujo la siguiente advertencia: “Ojo. Nada de aplaudir al presidente. Estamos hartos de mentiras. Si no trae soluciones hay que silbarlo”. Lo primero que hizo Lovey es defenderse de la crítica que caía sobre ellos que aseguraba que “eran elementos extraños entre los productores chaqueños” y redujo la ideología de las LACH a la búsqueda de justicia. Lo que faltó en el discurso del dirigente fue el desarrollo de lo que ellos entendían por justicia. En el plano interno lo que Las LACH entendían como justicia se refería a la exigencia de que se revierta el papel periférico que tenía la economía algodonera dentro del modelo de desarrollo nacional con estímulos económicos como préstamos con bajos intereses, elevación del precio mínimo de comercialización, y que el Estado asegurase la colocación en el mercado de todo el stock disponible de algodón. En un plano más general justicia era la “eliminación” de los monopolios extranjeros que competían de manera desigual con los pequeños productores y se enriquecían por medio de los acuerdos con los gobernantes locales y nacionales. Estas ideas nunca tuvieron un mayor desarrollo en los documentos de las LACH, ni en los discursos.

Podríamos sostener que esta situación expresó el grave conflicto que estaban viviendo los productores algodoneros del Chaco que con discursos fuertes y gestos tensos intentaron



vencer a su adversario político, que como sostiene Damatta “momentos así suspenden las rutinas de la vida social y hacen que los testigos reflexionen sobre la propia naturaleza del orden por medio de juicios típicos y definitivos” (2002:215). Tal es así que ambos contrincantes (dirigentes y Lanusse) buscaron que los espectadores tomaran partido por uno en contra del otro, al mismo tiempo que el presidente, con una cuestionada autoridad, intentaba capitalizar la legitimidad y la adhesión popular que poseían los representantes de los productores que habían sido votados por sus propios compañeros. Los dirigentes hicieron públicas “sus verdades” que en situaciones ordinarias hubiesen quedado relegadas al ámbito privado y los productores tendrían un comportamiento respetuoso con el presidente y sus ministros, sin embargo como asegura Scott en ciertas ocasiones “cuando la subsistencia [la de ellos como productores] se encuentra amenazada estos se atreven a seguir el camino del desafío abierto y colectivo” (2000:103). Aquí nos interesa remarcar más que la experiencia de los dirigentes que declaran abiertamente un discurso hasta entonces oculto, la experiencia colectiva de todos los productores algodoneros de la provincia que compartieron una situación ahogo económico y que peligraba la posibilidad de seguir existiendo como productores para pasar a trabajar como peones rurales.

Parte de la prensa nacional y la provincial mostraron que el encuentro fue capitalizado por el presidente. Según la ya citada nota de *La Nación* el presidente ya sabía con qué situación se iba a encontrar en Sáenz Peña sin embargo, él decidió enfrentar de todas maneras lo que era muy probablemente un acto político adverso. Un ejemplo de ello lo podemos hallar en el diario catamarqueño *El Esquiù* que señaló:

El dialogo por momentos áspero y descomedido para con Lanusse, creo un clima tenso que perduro casi hasta el final. De los airados discursos de los delegados campesinos emanaron denuncias y exigencias que hicieron fruncir el ceño en más de una oportunidad al presidente. [...] Pese al ambiente hostil, Lanusse salió airoso y mereció el reconocimiento de monseñor Di Stefano. (23/4/72)



*La Razón, La Prensa, La Opinión* y la *Revista Extra* tienen igualmente comentarios favorables a Lanusse. Según la teoría fuerte de la hegemonía ideológica, nuevamente según Scott, a estos medios de comunicación los podemos considerar como parte de los aparatos ideológicos del estado que ejercen un monopolio de los medios simbólicos y que con su trabajo aseguran el consentimiento activo de los grupos subordinados (2000:101). Sin embargo en este evento público podemos observar como dichos aparatos tienen grietas y no son siempre inalterables, porque este período se caracteriza por una gran movilización de los sectores subordinados, que luchaban también por mostrar “su verdad”. Sobre el choque y el antagonismo de interpretaciones de lo que podemos llamar “la realidad”, Pierre Bourdieu asegura que la verdad del mundo social “es objeto de luchas: porque el mundo social es, por una parte, representación y voluntad; porque la representación que los grupos hacen de sí mismos y de los otros grupos contribuye, en gran medida, a hacer aquello que los grupos son y aquello que hacen (2014:187). Estos grupos subordinados analizados en este breve trabajo competían de manera desigual con la burguesía terrateniente que encontraba (y encuentra en la actualidad) en los medios masivos sus canales de expresión. Los productores chaqueños contaron con sus propios periódicos de tiradas cortas donde pudo quedar registrado este evento de Las Ligas Chaqueñas junto con Lanusse presentado una mirada opuesta a la de los grandes diarios de alcance nacional.

Más allá de la visibilidad de Ligas Agrarias Chaqueñas en los diarios de tirada nacional, que fue un hecho histórico en sí mismo, el encuentro entre Lanusse y los liguistas tuvo dos efectos concretos más en el corto plazo. El proyecto Agrex que involucraba a familiares cercanos del presidente se echó hacia atrás debido a la oposición de los productores y, el segundo efecto concreto y el más importante, fue que Las LACH durante el debate con Lanusse no paraban de corear “libertad a Norma Morello” y lograron que el presidente se “comprometiera” a observar el caso de la detención arbitraria de esta maestra correntina.



Luego de la presión de los productores de todo el nordeste, obispos y sacerdotes liberaron a Norma Morello los primeros días de mayo de 1972.

### Palabras finales.

Las Ligas Agrarias Chaqueñas tuvieron cinco años de vida. Fueron las que primero se organizaron y las que movilizaron a una mayor cantidad de productores en comparación con las otras organizaciones agrarias de las provincias del noroeste. Entre las variadas modalidades de intervención pública que eligieron, una de ellas, fue la criticar las fiestas “tradicionales” e intentar reconvertirlas en encuentros de lucha y concientización de los productores. Se esperaba que el productor y su familia reconocieran en las fiestas un artilugio de las clases dominantes para mantenerlos conformes en las situación de pobreza en la que vivían, y por obra de los sucesivos encuentros y la pedagogía liguista pudieran tomar conciencia y movilizarse para no perder su modo de subsistencia. Uno de los mayores momentos de intervención política y de exposición pública de las LACH fue cuando recibieron al presidente Lanusse en Sáez Peña. Allí las LACH demostraron una gran capacidad de presión y organización y pudieron “gritarles su verdad en la cara a los poderosos”. Este hecho político y simbólico recorrió el país y fue registrado por la prensa nacional, que caracterizo a las LACH como los productores radicalizados de la región, a la vez que intentaba presentar a un Agustín Lanusse con capacidad política para afrontar discusiones y escenarios adversos y salir airoso de él.

### Bibliografía.

Agulhon, Maurice (2009) *El círculo burgués*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.



Bourdieu, Pierre (2014) *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Brennan, James; Marcelo Rougier (2013) *Perón y la burguesía argentina. El proyecto de un capitalismo nacional y sus límites (1946-1976)*. Buenos Aires, Lenguaje Claro Editora.

Damatta, Roberto (2002) *Carnavales, Malandros y Héroes. Hacia una sociología del dilema brasileiro*. México, Fondo de Cultura Económica.

Ferrara, Francisco (2007) *Los de la tierra. De las ligas agrarias a los movimientos sociales*. Buenos Aires, Ediciones Tinta Limón.

Leoni, María (2010) “Representaciones del agro chaqueño: La fiesta Nacional del Algodón en el Territorio Nacional del Chaco”, en *Territorio, poder e identidad en el agro argentino*, Mari, Oscar, Mateo Graciela, Cristina Valenzuela (Compiladores). Buenos Aires, Imago Mundi.

Porrini, Rodolfo (2013) “Las izquierdas (anarquista, socialista y comunista) y el carnaval: Montevideo, 1920-1950”, ponencia presentada en las IV Jornadas de Historia Política, FCS/ICP (Udelar), Montevideo.

Roze, Jorge (2007) *Lucha de clases en el Chaco contemporáneo*. Resistencia, Librería De La Paz.

Scott, James (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México, Ediciones Era.

Slutzky, Daniel (2011) *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/103096573/Estructura->



social-agraria-y-agroindustrial-del-nordeste-de-la-Argentina-desde-la-incorporacion-a-la-economia-nacional-al-actual-subdesarrollo-concent

### Referencias bibliográficas

Cavarozzi, Marcelo (1983) *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Mosse, George (2007). *La Nacionalización de las masas. Simbolismos políticos y movimientos de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.